

Ministerio en Galilea—Una Calurosa Bienvenida (otoño 30)

Juan 4:43–45

43 Después de los dos días, Jesús salió de allí para Galilea.

44 Porque Jesús mismo dio testimonio de que a un profeta no se le honra en su propia tierra.

45 Así que cuando llegó a Galilea, los Galileos Lo recibieron, *pues* habían visto todo lo que Él hizo en Jerusalén durante la fiesta; porque ellos también habían ido a la fiesta.

Ministerio en Galilea—Jesús Predica el Evangelio (primavera/verano 31)

Mateo 4:17

Marcos 1:14b–15

Lucas 4:14b–15

17 Desde entonces Jesús comenzó a predicar:

“Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos se ha acercado.”

14b predicando (proclamando) el evangelio (las buenas nuevas) de Dios.

15 “El tiempo se ha cumplido,” decía, “y el reino de Dios se ha acercado; arrepiéntanse y crean en el evangelio.”

14b y las nuevas (la fama) acerca de Él se divulgaron por toda *aquella* región.
15 Y enseñaba en sus sinagogas, siendo alabado por todos.

Ministerio en Galilea—La 2ª Señal de Jesús: Curación del Hijo de un Oficial (primavera/verano 31)

Juan 4:46–54

46 Entonces vino otra vez Jesús a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Y había *allí* cierto oficial del rey cuyo hijo estaba enfermo en Capernaúm.

47 Cuando él oyó que Jesús había venido de Judea a Galilea, fue a Su encuentro y Le suplicaba que bajara y sanara a su hijo, porque estaba al borde de la muerte.

48 Jesús entonces le dijo: “Si ustedes no ven señales (milagros) y prodigios, no creerán.”

49 El oficial del rey Le dijo: “Señor, baja antes de que mi hijo muera.”

50 “Puedes irte, tu hijo vive,” le dijo Jesús. Y el hombre creyó la palabra que Jesús le dijo, y se fue.

51 Y mientras bajaba a su casa, sus siervos le salieron al encuentro y le dijeron que su hijo vivía.

52 Entonces les preguntó a qué hora había empezado a mejorar. Y le respondieron: “Ayer a la una de la tarde (la hora séptima) se le quitó la fiebre.”

53 El padre entonces se dio cuenta que *fue* a la hora en que Jesús le dijo: “Tu hijo vive.” Y creyó él con toda su casa.

54 Esta *fue* la segunda señal (el segundo milagro) que Jesús hizo cuando fue de Judea a Galilea.

Ministerio en Galilea—Rechazado en Nazaret (primavera/verano 31)

Lucas 4:16–30

16 Jesús llegó a Nazaret, donde había sido criado, y según Su costumbre, entró en la sinagoga el día de reposo, y se levantó a leer.

17 Le dieron el libro (el rollo) del profeta Isaías, y abriendo el libro, halló el lugar donde estaba escrito:

18 “EL ESPIRITU DEL SEÑOR ESTA SOBRE MI,
PORQUE ME HA UNGIDO PARA ANUNCIAR EL EVANGELIO A LOS POBRES.

ME HA ENVIADO PARA PROCLAMAR LIBERTAD A LOS CAUTIVOS,

Y LA RECUPERACION DE LA VISTA A LOS CIEGOS;

PARA PONER EN LIBERTAD A LOS OPRIMIDOS;

19 PARA PROCLAMAR EL AÑO FAVORABLE DEL SEÑOR.” [[Is 61:1–2a](#)]

20 Cerrando el libro (el rollo), lo devolvió al asistente y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en Él.

21 Y comenzó a decirles: “Hoy se ha cumplido esta Escritura que han oído.”

22 Todos hablaban bien de Él y se maravillaban de las palabras llenas de gracia que salían de Su boca, y decían: “¿No es éste el hijo de José?”

23 Entonces Él les dijo: “Sin duda Me citarán este refrán: ‘Médico, cúrate a ti mismo; esto es, todo lo que oímos que se ha hecho en Capernaúm, hazlo también aquí en Tu tierra.’”

24 Y Jesús añadió: “En verdad les digo, que ningún profeta es bien recibido en su propia tierra.

25 Pero en verdad les digo, que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis

meses y cuando hubo gran hambre sobre toda la tierra;
 26 sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda en Sarepta, *en la tierra* de Sidón. [v. [1 R 17:8–24](#)]
 27 Muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo, pero ninguno de ellos fue limpiado, sino Naamán el Sirio.”
 [v. [2 R 5:1–19](#)]
 28 Y todos en la sinagoga se llenaron de ira cuando oyeron estas cosas,
 29 y levantándose, echaron a Jesús fuera de la ciudad, y Lo llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada su ciudad para tirar a Jesús desde allí.
 30 Pero Él, pasando por en medio de ellos, se fue.

Ministerio en Galilea—Jesús Decide Residir en Capernaúm (primavera/verano 31)

Mateo 4:13–16	Marcos 1:21a	Lucas 4:31 ^a
<p>13 Saliendo de Nazaret, fue a vivir en Capernaúm, que está junto al mar, en la región de Zabulón y de Neftalí;</p> <p>14 para que se cumpliera lo que fue dicho por medio del profeta Isaías, cuando dijo:</p> <p>15 “¡TIERRA DE ZABULON Y TIERRA DE NEFTALI, CAMINO DEL MAR, AL OTRO LADO DEL JORDAN, GALILEA DE LOS GENTILES (DE LAS NACIONES)!</p> <p>16 EL PUEBLO ASENTADO EN TINIEBLAS VIO UNA GRAN LUZ, Y A LOS QUE VIVIAN EN REGION Y SOMBRA DE MUERTE, UNA LUZ LES RESPLANDECIO.” [Is 9:1–2]</p>	<p>21a Entraron en Capernaúm;</p>	<p>31a Jesús descendió a Capernaúm, ciudad de Galilea,</p>

Ministerio en Galilea—Jesús Llama a Cuatro Pescadores (primavera/verano 31)

Lucas 5:1–11	
<p>1 Aconteció que mientras la multitud se agolpaba sobre Él para oír la palabra de Dios, estando Jesús junto al lago de Genesaret, vio dos barcas que estaban a la orilla del lago, pero los pescadores habían bajado de ellas y lavaban las redes. 2 Subiendo a una de las barcas, que era de Simón, pidió que se separara un poco de tierra; y sentándose, enseñaba a las multitudes desde la barca. 3 Al terminar de hablar, dijo a Simón: “Sal a la parte más profunda y echen sus redes para pescar.” 4 Simón Le contestó: “Maestro, hemos estado trabajando toda la noche y no hemos pescado nada, pero porque Tú lo pides (a Tu palabra), echaré las redes.” 5 Cuando lo hicieron, encerraron una gran cantidad de peces, de modo que sus redes se rompían. 6 Entonces hicieron señas a sus compañeros <i>que estaban</i> en la otra barca para que vinieran a ayudarlos. Y vinieron y llenaron ambas barcas, de tal manera que se hundían. 7 Al ver <i>esto</i>, Simón Pedro cayó a los pies de Jesús, diciendo: “¡Apártate de mí, Señor, pues soy hombre pecador!” 8 Porque el asombro se había apoderado de él y de todos sus compañeros, por la gran pesca que habían hecho; 9 y lo mismo <i>les sucedió</i> también a Jacobo (Santiago) y a Juan, hijos de Zebedeo, que eran socios de Simón. Y Jesús dijo a Simón: “No temas; desde ahora serás pescador de hombres.” 10 Y después de traer las barcas a tierra, dejándolo todo, siguieron a Jesús.</p>	
Mateo 4:18–22	Marcos 1:16–20
<p>18 Andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, echando una red al mar, porque eran pescadores. 19 Y les dijo: “Vengan en pos de Mí, y Yo los haré pescadores de hombres.” 20 Entonces ellos, dejando al instante las redes, Lo siguieron. 21 Y pasando de allí, Jesús vio a otros dos hermanos,</p>	<p>16 Mientras caminaba junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés, hermano de Simón, echando una red en el mar, porque eran pescadores. 17 Y Jesús les dijo: “Vengan conmigo, y Yo haré que ustedes sean pescadores de hombres.” 18 Dejando al instante las redes, ellos Lo siguieron. 19 Yendo un poco más adelante, Jesús vio</p>

Jacobo (Santiago), <i>hijo</i> de Zebedeo, y Juan su hermano, en la barca con su padre Zebedeo, remendando sus redes, y los llamó. 22 Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, Lo siguieron.	a Jacobo (Santiago), el <i>hijo</i> de Zebedeo, y a su hermano Juan, los cuales estaban también en la barca, remendando las redes. 20 Al instante los llamó; y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron con Jesús.
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Ministerio en Galilea—Un Demonio en la Sinagoga (primavera/verano 31)

Marcos 1:21b–28	Lucas 4:31b–37
21b y enseguida, en el día de reposo, Jesús entró en la sinagoga y <i>comenzó a enseñar</i> . 22 Y se admiraban de Su enseñanza; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas. 23 En ese momento estaba en la sinagoga de ellos un hombre con un espíritu inmundo, el cual comenzó a gritar: 24 “¿Qué tienes que ver con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Yo sé quién Tú eres: el Santo de Dios.” 25 Jesús lo reprendió, diciendo: “¡Cállate, y sal de él!” 26 Entonces el espíritu inmundo, causándole convulsiones al hombre, gritó a gran voz y salió de él. 27 Y todos se asombraron de tal manera que discutían entre sí, diciendo: “¿Qué es esto? ¡Una enseñanza nueva con autoridad! Él manda aun a los espíritus inmundos y Le obedecen.” 28 Enseguida Su fama se extendió por todas partes, por toda la región alrededor de Galilea.	31b y les enseñaba en los días de reposo. 32 Todos se admiraban de Su enseñanza porque Su mensaje (palabra) era con autoridad. 33 Y había en la sinagoga un hombre poseído por el espíritu de un demonio inmundo, y gritó a gran voz: 34 “Déjanos. ¿Qué tienes que ver con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Yo sé quién Tú eres: el Santo de Dios.” 35 Jesús entonces lo reprendió, diciendo: “¡Cállate y sal de él!” Y después que el demonio lo derribó en medio <i>de ellos</i> , salió de él sin hacerle ningún daño. 36 Todos se quedaron asombrados, y discutían entre sí: “¿Qué mensaje es éste? Porque con autoridad y poder manda a los espíritus inmundos y salen.” 37 Y Su fama se divulgaba por todos los lugares de aquella región.

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>

Notas Cronológicas

- 1) Las semejanzas y las diferencias entre los relatos sinópticos del llamamiento de Pedro (Mt 4:18–22; Mr 1:16–20; Lc 5:1–11) han causado que llegaran los eruditos a una variedad de conclusiones sobre cómo se relacionan los dos relatos. Algunos creen que son descripciones diferentes del mismo momento¹ mientras que otros las consideran dos acontecimientos distintos.² Por el momento, he decidido colocar los acontecimientos juntos en la lectura de hoy.
- 2) Algunas partes del llamamiento de Pedro nos recuerda la historia pos-resurrección en Juan 21:1–14. Pero los argumentos para poner la historia en Lucas en ese contexto después de la resurrección no son convincentes. Además, como bien ha notado Abogunrin: “las diferencias entre los relatos son más claras que sus semejanzas”.³

¹ Orville E. **Daniel**, *A Harmony of the Four Gospels: The New International Version, Second Edition*, (Baker Book House, 1996), 43–44; Floyd N. **Jones**, *An Analytical Red Letter Harmony of the Four Gospels*, (KingsWord Press, 1999), 23–24; Steven L. **Cox** & Kendell H. **Easley**, *Harmony of the Gospels*, (Holman Bible Publishers, 2007), 55–56; A. T. **Robertson**, *A Harmony of the Gospels for Students of the Life of Christ*, (New York: Harper & Row, 1922), vii; Kurt **Aland**, *Synopsis of the Four Gospels* (Greek-English Edition of the *Synopsis Quattuor Evangeliorum*); Walter L. **Liefeld** & David W. **Pao**, “Luke,” *Expositor’s Bible Commentary*, Rev. Ed., 115–116; I. Howard **Marshall**, “The Gospel of Luke,” *NIGTC*, 200 [aparentemente]; Robert H. **Stein**, “Luke,” *New American Commentary*, 168 fn. 35; Juan **Nolland**, “Luke 1:1–9:20,” *Word Biblical Commentary*, Vol. 35a, 221 [aparentemente].

² Robert L. **Thomas** & Stanley N. **Gundry**, *A Harmony of the Gospels: New American Standard Edition*, (Moody Press 1978); Darrell L. **Bock**, “Luke 1:1–9:50,” *Baker Exegetical Commentary on the New Testament*, 450–451; D. A. **Carson**, “Matthew,” *EBC*, 119 [apparently]; William **Hendriksen**, “Luke,” *Baker New Testament Commentary*, 280; Leon **Morris**, “Luke,” *Tyndale NT Commentaries*, 131–32.

³ S. O. Abogunrin, “The Three Variant Accounts of Peter’s Call: A Critical and Theological Examination of the Texts,” *NTS* 31 (1985): 592–93. Ve también lo que dice Marshall (I. Howard Marshall, “The Gospel of Luke,” *NIGTC*, 200.)